

XVII Conferencia de Ministros de Defensa de las Américas

Intervención de Greta Zeender, Jefa de Relaciones Externas del GICHD

Honorables Ministros,

Distinguidos representantes,

Señoras y señores:

Es un privilegio dirigirme a ustedes hoy en nombre del Centro Internacional de Desminado Humanitario de Ginebra (GICHD) y de su Equipo Asesor en Gestión de Municiones (AMAT).

Permítanme explicarles un poco más sobre el GICHD

El GICHD fue establecido en Ginebra en 1998 por el Gobierno de Suiza. Ayudamos a los gobiernos y a sus socios a desarrollar sistemas que permitan que la acción contra las minas sea eficaz y sostenible. Asimismo, trabajamos para garantizar que las municiones sean gestionadas de forma segura y protegida durante todo su ciclo de vida.

En esencia, se trata de una labor preventiva. Consiste en ayudar a los Estados a reducir los riesgos antes de que estos se conviertan en crisis y en garantizar que estén mejor preparados para responder cuando se produzcan incidentes.

¿Por qué es importante la gestión de municiones convencionales para las Américas?

Los riesgos para la seguridad física y la protección derivados de una gestión inadecuada e insegura de las municiones en toda la región son considerables.

A nivel mundial, las explosiones accidentales en depósitos de almacenamiento de municiones han causado pérdidas de vidas humanas y han generado importantes costes humanitarios, de seguridad, económicos y políticos.

Según Small Arms Survey, entre enero de 1979 y diciembre de 2024 se registraron al menos 674 incidentes de este tipo en todo el mundo, que provocaron más de 31.000 víctimas.

Las Américas no han sido ajenas a esta realidad. Durante el mismo período, se registraron al menos 63 incidentes en la región, afectando a 18 países y causando al menos 1.500 víctimas.

Las causas de estas explosiones son reveladoras: muchos de estos incidentes están relacionados con prácticas inadecuadas de gestión de existencias. Por tanto, fortalecer la gestión de municiones no solo es una cuestión de prevención de accidentes; también es fundamental para reducir los desvíos ilícitos.

En toda América Latina y el Caribe, las armas de fuego y municiones ilícitas siguen alimentando la delincuencia organizada, la violencia de las pandillas, el narcotráfico y otras formas de violencia armada.

La evidencia apunta a diversas fuentes de munición ilícita: tráfico transfronterizo, desvío desde mercados civiles y comerciales legales, fugas a nivel local y, en algunos casos, robo o desvío de existencias nacionales en poder de organismos de defensa y seguridad.

Aunque los arsenales estatales no constituyen la principal fuente de munición ilícita en la región, cualquier debilidad en el control de las municiones bajo custodia del Estado puede crear oportunidades para pérdidas, robos o desvíos.

La amenaza para la seguridad física y la protección también está evolucionando

La circulación ilícita de municiones, explosivos, detonadores, precursores químicos y otros componentes también está facilitando la fabricación y utilización de artefactos explosivos improvisados (IED).

En algunas partes de la región, los IED's están siendo utilizados por grupos de delincuencia organizada y grupos armados para ejercer violencia territorial y control de zonas, atacar a las fuerzas de seguridad, facilitar la minería ilegal e intimidar a las comunidades.

Entonces, ¿cuál es la respuesta?

La respuesta es una gestión de municiones convencionales segura, protegida y sostenible a lo largo de todo su ciclo de vida.

Este es el enfoque establecido en el Marco Global para la Gestión de Municiones Convencionales durante Todo su Ciclo de Vida, adoptado por los Estados en las Naciones Unidas.

El Marco Global proporciona 15 objetivos y 85 medidas prácticas para ayudar a los Estados a abordar los riesgos de seguridad física y protección asociados con las municiones convencionales.

Asimismo, destaca la importancia de la apropiación nacional, los enfoques basados en las necesidades y los mecanismos regionales y subregionales.

Esto es especialmente relevante para América Latina y el Caribe. La región ya cuenta con importantes marcos políticos sobre los que construir: CIFTA, la Hoja de Ruta del Caribe sobre Armas de Fuego, la Hoja de Ruta de Centroamérica y la emergente Hoja de Ruta Andina.

El Marco Global puede ayudar a traducir estos compromisos en acciones nacionales prácticas y concretas.

Pero ¿cómo se materializa en la práctica la implementación del Marco Global y de los instrumentos regionales?

Aquí es donde AMAT puede prestar apoyo

AMAT fue creado en 2019 como una iniciativa conjunta del GICHD y de la Oficina de las Naciones Unidas para Asuntos de Desarme (UNODA).

Apoya el Programa SaferGuard de las Naciones Unidas, contribuye al desarrollo y difusión de las Directrices Técnicas Internacionales sobre Municiones (IATG) y respalda la implementación del Marco Global.

Financiado por los gobiernos de Austria, Alemania, España, Suiza, Reino Unido y Estados Unidos, así como mediante apoyo financiero de la Unión Europea y la OTAN, AMAT trabaja con los Estados, previa solicitud, para identificar necesidades, evaluar riesgos, fortalecer capacidades institucionales, armonizar los sistemas nacionales con las buenas prácticas internacionales y promover una apropiación nacional sostenible.

Desde su creación en 2019, AMAT ha trabajado en más de 22 Estados, prestando apoyo sostenido en Bosnia y Herzegovina, Jordania, Moldavia, Perú, Ucrania y Sierra Leona, actualmente trabaja para responder a solicitudes recientes de Colombia, Chipre, Benín, Siria y los Emiratos Árabes Unidos.

Nuestra colaboración con Perú constituye un sólido ejemplo del enfoque integral de fortalecimiento de capacidades que podemos ofrecer

Con el apoyo del Departamento de Estado de los Estados Unidos, desde 2021 AMAT viene trabajando con el Ministerio de Defensa del Perú y con las Fuerzas Armadas para crear un sistema nacional de gestión de municiones más sólido, coherente y sostenible.

Esta labor ha incluido diversas actividades:

Primero, el asesoramiento al Ministerio de Defensa en la elaboración del Plan Estratégico para la Gestión de Armas, Municiones y Explosivos en el Sector Defensa.

Segundo, la capacitación de las Fuerzas Armadas en las Directrices Técnicas Internacionales sobre Municiones, seguida de la aplicación de un enfoque de formación de formadores para garantizar que los conocimientos permanezcan dentro de las propias Fuerzas Armadas.

Tercero, la realización de evaluaciones de seguridad física y protección en áreas de almacenamiento de municiones, proporcionando a las autoridades nacionales las herramientas necesarias para identificar riesgos y priorizar medidas correctivas.

Y cuarto, el apoyo a la revisión de normativas, procedimientos y estándares nacionales, con el objetivo de reforzar la coherencia en todo el sector defensa y alinear las prácticas nacionales con las buenas prácticas internacionales.

Este enfoque es pertinente más allá de Perú y tiene relevancia para toda la región de las Américas

AMAT ha recibido recientemente una solicitud de Colombia para apoyar el fortalecimiento de sus capacidades en gestión de municiones.

Acogemos con satisfacción esta solicitud y esperamos trabajar con el Ministerio de Defensa y las Fuerzas Armadas de Colombia, así como con socios regionales e internacionales, para comprender mejor las necesidades existentes, identificar dónde AMAT puede aportar valor y apoyar prioridades definidas a nivel nacional de manera coordinada y sostenible.

De forma más amplia, AMAT está preparado para apoyar a los Estados de la región que deseen fortalecer sus sistemas nacionales de gestión de municiones

Este apoyo puede incluir evaluaciones voluntarias, asesoramiento técnico, capacitación, revisión normativa, apoyo a inventarios y vigilancia técnica, reducción de riesgos, planificación de contingencias, cooperación regional e implementación del Marco Global.

Muchas gracias.